

## De la radio a la plaza pública:

Identities musicales  
en el Centro Histórico



# Identidades musicales en el Centro Histórico

LOS RASGOS QUE, A LO LARGO DE LOS SIGLOS, HAN CONTRIBUIDO A FORMAR una identidad urbana son inagotables. En este renglón, han sido determinantes los elementos materiales del patrimonio al igual que los inmateriales: gastronomía, costumbres, arquitectura, vestimenta, lenguaje, creencias, festividades, bailes, artesanía y un largo etcétera.

Uno de los factores más sobresalientes en cuanto a la conformación de las identidades ha estado definido por las expresiones musicales que han tenido como su escenario principal las calles, los mercados, las plazas o los foros y teatros del Centro Histórico. En este número, invitamos a los lectores a detenerse en un momento singular de nuestra historia, entre finales del siglo XIX e inicios del XX, cuando el corazón de la capital vio cómo se transformó vertiginosamente la cultura popular gracias a la presencia de la música, tanto con la fundación de las primeras estaciones radiofónicas como con la influencia de culturas extranjeras mediante las tiendas de instrumentos musicales, o con el gran estallido de los ideales nacionalistas impulsados por la Revolución, que dieron pie a nuevas manifestaciones folclóricas.

Esperamos que lo disfruten.

## Los editores



GOBIERNO DE LA  
CIUDAD DE MÉXICO



### En portada

Organillero en Francisco  
I. Madero

POR ALEJANDRA CARBAJAL



En contraportada

### El Centro ilustrado

POR ISABEL GÓMEZ

**Fe de erratas:** En el número 175 (agosto 2023) aparecieron imágenes de los murales de Diego Rivera en Palacio Nacional. Por un error, se omitió el crédito correspondiente, que consignamos aquí, junto con una disculpa para las instituciones involucradas.

D.R. © 2022 Banco de México, Fiduciario en el Fideicomiso Museos Diego Rivera y Frida Kahlo, Av. 5 de Mayo No. 20, col. Centro, alc. Cuauhtémoc, C.P. 06000, Ciudad de México.

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 15, NÚMERO 176  
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE AGOSTO DE 2023

**Martí Batres** Jefe de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-7, 11-27) • **Gustavo Ruiz** (pp. 24) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Lucía Álvarez, Gil Camargo, Alberto Fernández, David Galicia Sánchez, Isabel Gómez, Andrea Martínez y Chío Padilla** Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 • **Teléfonos:** 55 5709 6974  
55 5709 7828 | 55 5709 8005

**IMPRESIÓN:** COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

**Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102**

Escribenos a [kmcerorevista@gmail.com](mailto:kmcerorevista@gmail.com)

[f KmCero.CentroHistorico](https://www.facebook.com/KmCero.CentroHistorico)

[t @kmcerorevista](https://twitter.com/kmcerorevista)

[i fideicomisocentrocdmx](https://www.instagram.com/fideicomisocentrocdmx)



## 02 EpiCentro

Red de museos por la inclusión



## 18 CentrArte

Templo de Jesús Nazareno



## 22 Rastros

El Centro en la narrativa de Lizardi



## 10 A fondo

Identidades musicales en el Centro Histórico



## 08 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños



# Una ruta cultural por la inclusión

POR ALBERTO FERNÁNDEZ

En este artículo se nos invita a visitar museos y recintos culturales del Centro Histórico que, desde hace una década, han trabajado constantemente por garantizar el acceso a personas que viven con discapacidad y que requieren de servicios particulares para disfrutar de la oferta cultural de la ciudad.

**E**N LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO QUEDA POR EScribirse un capítulo esencial: el de las iniciativas por garantizar derechos para todas las personas –iniciativas por fortuna cada vez más presentes, dicho sea de paso–. Uno de los aspectos fundamentales es el derecho a la cultura, que está contemplado en el artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuya versión moderna fue emitida en París, en diciembre de 1948, ampliando la serie de derechos humanos reconocidos desde 1789, como uno de los legados más trascendentales de la Revolución francesa.

Más allá de lo que se establece en un sentido formal, lo cierto es que hay circunstancias concretas que en ocasiones limitan el acceso a la cultura para todos. Así resulta a veces por las cuestiones de infraestructura urbana, que no está diseñada para personas con movilidad limitada, por poner solo un ejemplo cotidiano. De ahí que en este artículo proponemos un recorrido por algunos recintos culturales del Centro Histórico que, sensibilizados por estas cuestiones,

han hecho esfuerzos por tender puentes a poblaciones que requieren atención especial.

En estos sitios el visitante encontrará iniciativas que van desde los esfuerzos por contemplar formas de acceso propias para quienes así lo necesiten hasta visitas guiadas en lenguaje de señas mexicano y otros servicios abocados a brindar un servicio más incluyente.

## **Museo Nacional de Arte**

Ubicado en el antiguo Palacio de Comunicaciones y Obras Públicas, rediseñado por el arquitecto Silvio Contri, este recinto cuenta con una de las más importantes colecciones de arte mexicano. Su acervo se compone de obras que van desde la época virreinal hasta el siglo xx, principalmente en formatos de pintura de caballete. Abrió sus puertas en el año de 1982 y a menudo presentan exposiciones en las que el visitante puede conocer tanto las colecciones del propio museo como obras itinerantes de otros artistas internacionales.



Museo Nacional de Arte



Museo del Estanquillo



Laboratorio Arte Alameda

## Laboratorio Arte Alameda

Este recinto está ubicado en lo que fuera el antiguo Convento de San Diego, a un costado de la Alameda, donde estuvieron los quemaderos de la Santa Inquisición, en épocas del virreinato. Abrió sus puertas en el año 2000, con un enfoque dedicado a mostrar obras contemporáneas, basadas en las interdisciplinas, en los entrecruzamientos del arte y la tecnología y la exploración de lenguajes no canónicos. Aquí los visitantes podrán encontrar obras que no son comunes en otros museos, como instalaciones, *performances*, arte sonoro, obras intermediales, etcétera.

## Museo del Estanquillo

Este recinto abrió sus puertas en noviembre de 2006, en el edificio que fuera sede de La Esmeralda, una de las joyerías más importantes del porfiriato, y cuya construcción, en 1890, corrió a cargo de los arquitectos Eleuterio Méndez

y Francisco Serrano. Su acervo se compone de las colecciones que el escritor Carlos Monsiváis fue acuñando a lo largo de décadas enteras de minucioso y apasionado interés por la cultura popular mexicana, lo que le da una diversidad inusitada al museo. Aquí el visitante podrá encontrar fotografías, pinturas y caricatura política, al igual que litografías, carteles, mapas, grabados, juguetes, entre otros objetos inesperados.

## Museo de Arte Popular

En el interior de un edificio con arquitectura *art déco*, que fuera la estación de bomberos de la ciudad, este museo abrió sus puertas en marzo de 2006. Como su mismo nombre lo indica, aquí el visitante podrá encontrar obras que reflejan las numerosas técnicas y saberes de distintos artesanos provenientes de diversas comunidades del país, quienes trabajan textiles, cerámicas, maderas, papeles, diferentes



Museo de Arte Popular



Foro Valparaíso

metales o minerales variados. El visitante podrá disfrutar de juguetes, jarrones, instrumentos musicales, máscaras, objetos de cristalería, entre otras cosas.

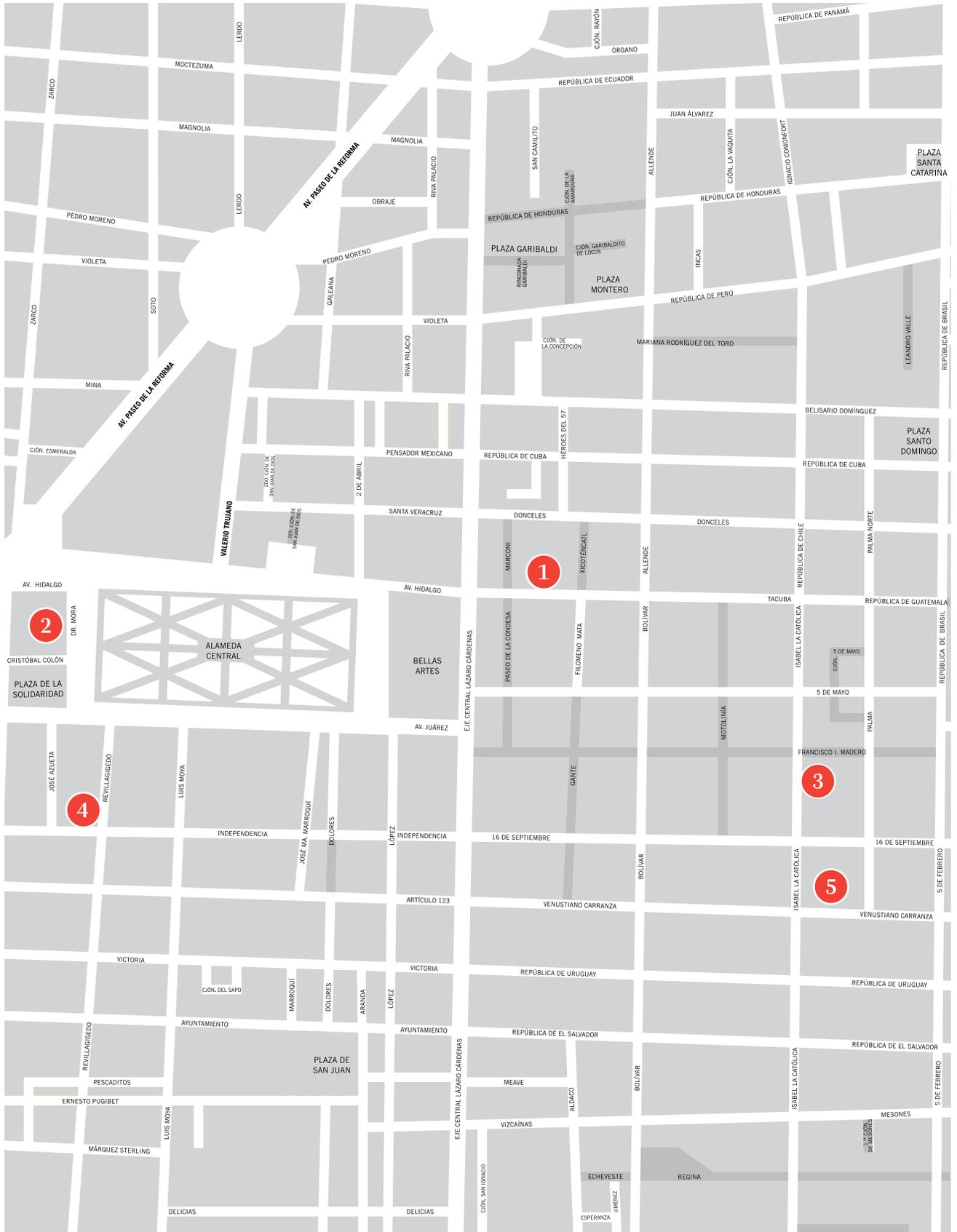
### Foro Valparaíso

Se encuentra en uno de los edificios más imponentes del Centro, construido por el arquitecto Francisco de Guerrero y Torres. Originalmente fue la casa de los condes de San Mateo Valparaíso y más tarde, a partir de 1884, fungió como sede del Banco Nacional de México. Aquí el visitante podrá apreciar obras valiosas de la colección de arte de Citibanamex, que incluye óleos, acuarelas, esculturas, entre otras. Además del acervo artístico, al final del recorrido se muestra la historia de la propia institución bancaria y encontramos salas interactivas y didácticas, que le dan una lógica complementaria y distintiva al recinto. [📍](#)

Desde 2013, la Red de Museos para la Atención a Personas con Discapacidad surge con la idea de establecer lazos y acciones conjuntas entre distintos recintos culturales preocupados por ofrecer servicios y atención a personas con limitaciones de movilidad, o condiciones especiales de lenguaje o de perfil psicosocial. Actualmente está conformada por cuarenta y cinco recintos, dentro y fuera de la ciudad. En el Centro Histórico podemos visitar los siguientes:

- Museo de las Constituciones
- Laboratorio Arte Alameda
- Museo del Estanquillo
- Museo del Telégrafo
- Museo Nacional de las Culturas del Mundo
- Fundación Herdez
- Museo de la Ciudad de México
- Centro Cultural de España en México
- Museo Nacional de Arte
- Museo Numismático Nacional de Casa de Moneda México
- Museo de Arte Popular
- Museo del Templo Mayor
- Museo Mural Diego Rivera
- Museo Nacional de la Estampa
- Museo y Centro Cultural El Borceguí
- Centro Cultural El Rule
- Foro Valparaíso

Más información en: [redmuseospcd.blogspot.com](http://redmuseospcd.blogspot.com)

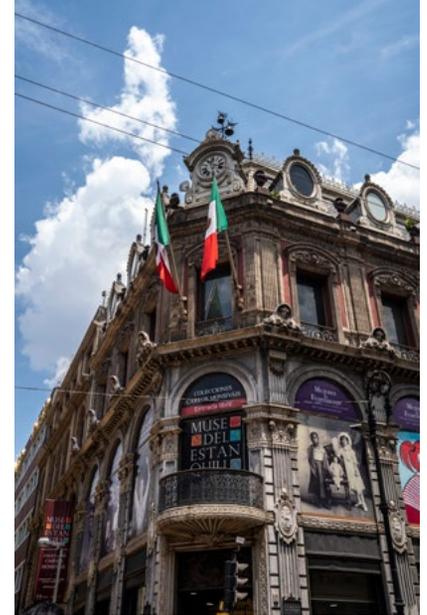




**1 Museo Nacional de Arte**  
(Tacuba 8). Martes a domingo,  
de 10 a 17:30 horas.



**2 Laboratorio Arte Alameda**  
(Dr. Mora 7). Martes a domingo,  
de 9 a 17 horas.



**3 Museo del Estanquillo**  
(Isabel la Católica 26). Miércoles  
a lunes, de 10 a 18 horas.



**4 Museo de Arte Popular**  
(Revillagigedo 11). Martes a  
domingo, de 10 a 18 horas.

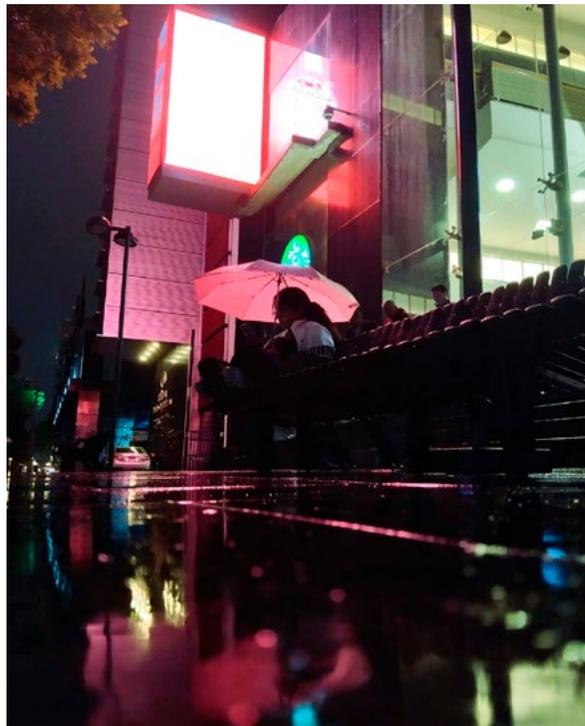


**5 Foro Valparaíso**  
(Venustiano Carranza 60).  
Miércoles a domingo, de 10  
a 18 horas.

# La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar. Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)



*Sin título*, Héctor de la Peña Leal



*La noche del jinete*, Alberto «El Beto» Vázquez Argüelles



*Noche de Museos en la Casa Rivas Mercado*, Victor Hugo Romero Alfaro



*Palacio de Bellas Artes con vista Poniente a Oriente, Erick Cárdenas*

*Los signos del tiempo no pueden leerse puertas adentro, para aprender a descifrarlos es necesario moverse entre las calles.*

Anna Garson



*Carlos IV bajo la lluvia, César Antonio Serrano Camargo*



*Sin título, José Carlos Barceló Villagrán Fernández*



*Sin título, Diana Zamora Godínez*



*Reflejos de aquellas noches del Centro, Héctor Rodríguez*

# Tradiciones musicales en el Centro Histórico

POR DAVID GALICIA SÁNCHEZ

Uno de los elementos primordiales de la identidad cultural del Centro Histórico está en sus expresiones y tradiciones musicales. En este artículo se narra un momento privilegiado de consolidación de algunos legados sonoros, provenientes de la radio, los gramófonos, los antiguos teatros y la plaza pública.

**L**A FRÍA NOCHE DEL MARTES 27 DE SEPTIEMBRE DE 1921, los hermanos Pedro y Adolfo Gómez llegaron al número 8 de la calle de Dolores, a unos metros de la Alameda Central. Ese pequeño pero elegantemente alargado edificio de estilo porfiriano, cuyo recuerdo sobrevive solo en algunas fotos, era el Teatro Ideal. Tan pronto como ubicaron el espacio que ocuparían, los hermanos Gómez comenzaron a instalar el equipo que habían preparado durante semanas.

Con habilidad, pero quizá también con nerviosismo por lo que significaba el experimento que estaban a punto de realizar, instalaron en la posición más conveniente cajas y paneles con perillas e indicadores de aguja, las conectaron con largos cables y en un pedestal adaptaron un micrófono.

Todo estaba listo. Se anunció la tercera llamada, el telón subió e inició el primer acto de *Corazones de mujer*,

una obra de los dramaturgos españoles Gregorio Martínez Sierra y Santiago Rusiñol, que apenas se había estrenado el domingo 25 de septiembre.

Dos canciones («Vorrei» y «Tango negro») llegaron a los equipos instalados por los hermanos Gómez y, en forma de ondas, se propagaron por el aire. Por primera vez, quienes tenían aparatos receptores pudieron escuchar, entre el áspero sonido de la estática, las voces y las melodías de intérpretes ubicados a una gran distancia.

El hoy desaparecido Teatro Ideal no competía en tamaño ni en suntuosidad con otros de la época, como el Esperanza Iris, el Lírico o el Juan Ruiz de Alarcón, pero pasó así a la historia porque desde ahí se realizó la primera transmisión de radio en la Ciudad de México, un hito que marcó un cambio radical en las comunicaciones y que también inició una tradición en el Centro Histórico íntimamente ligada a la música.



Buen Tono

### El barrio en torno a la radio

Después de ese hito en el Teatro Ideal vinieron más transmisiones y la radio fue creciendo vertiginosamente, junto con la ciudad. El Centro Histórico también fue testigo de cómo se perfeccionaron las técnicas y se encontraron nuevos caminos para llevar a más personas esta novedosa manera de transmitir música y voz de manera remota.

En 1923, Ernesto Pugibet, el famoso empresario dueño de la fábrica de cigarros El Buen Tono, reconoció el potencial de la radio y decidió apostar por aquel novedoso medio de comunicación. En el edificio de la fábrica, ubicado en la esquina de San Antonio, hoy Ernesto Pugibet, y el antiguo callejón de Chiquihuiteras, donde inicia la Plaza San Juan, se instaló una estación radiofónica con las siglas distintivas XEB. El objetivo principal era promover sus productos y, de acuerdo con la Sociedad de Autores y Compositores de México (SACM), fue la primera estación en transmitir música mexicana.



XEW

Tiempo después, la XEB adoptaría el lema «la B grande de México». Hoy ya no transmite desde el Centro, pero la estación sigue vigente, gracias a que cobró vida propia, pues la fábrica de cigarros desapareció en 1961. Próxima a cumplir cien años de transmisiones, es una de las estaciones más antiguas de México y de América Latina.

Muy cerca del espacio que ocupó la fábrica del Buen Tono, sobre la calle de Ayuntamiento, se encuentra un edificio de dos pisos con fachada blanca y delgadas líneas decorativas. Aún con su discreta elegancia pasaría desapercibido, de no ser porque en su marquesina principal ostenta tres letras rojas: XEW. Lo primero que viene a la mente al verlas es un lema que trascendió generaciones: «La voz de la América Latina desde México».

La XEW inició sus transmisiones el 18 de septiembre de 1930, en una ceremonia encabezada por el fundador de la estación, Emilio Azcárraga Vidaurreta y el entonces secretario de Educación Pública, Aarón Sáenz.



Cine Olimpia

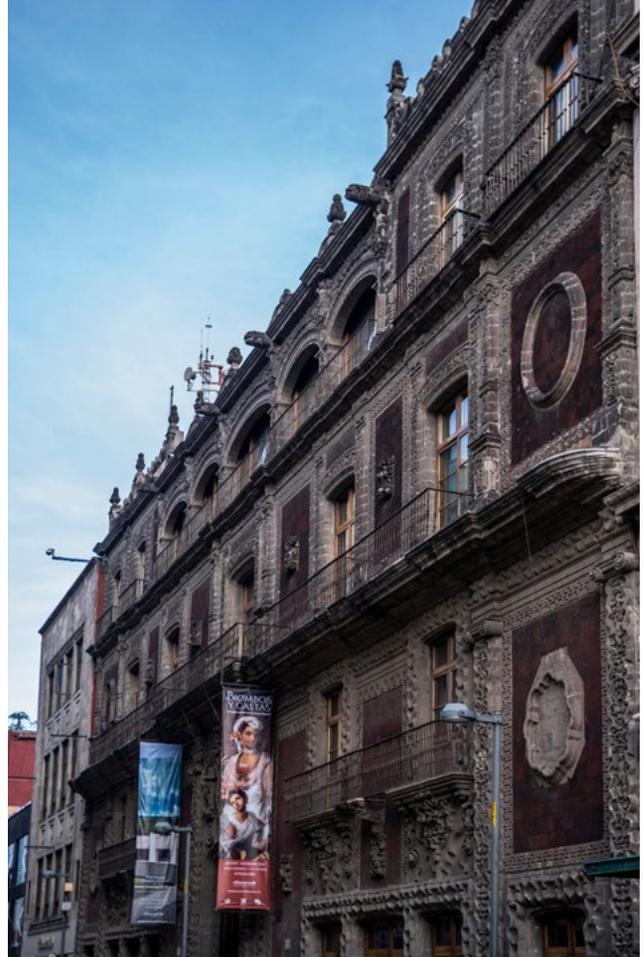


Calle Dolores

La primera transmisión se realizó en el cine Olimpia, en la calle 16 de Septiembre, ya casi en la esquina del Eje Central Lázaro Cárdenas (que, desde luego, entonces no existía), donde ahora hay una plaza con varios locales comerciales. Cerca de las 20:00 horas, se hizo sonar un fragmento de la Sinfonía n° 9 de Beethoven (fragmento popularmente identificado como el «Himno a la alegría»), interpretado por la Orquesta Típica de la Policía, bajo la dirección de Miguel Lerdo de Tejada.

Después de la melodía, el locutor Leopoldo Samaniego tomó el micrófono y dirigió el primer mensaje de la emisora: «Amigos, esta es la XEW, la voz de América Latina desde México». La propuesta de esta naciente estación, con una programación llena de contenidos musicales y la participación de grandes artistas de la época que realizaban presentaciones con público, marcó una pauta en la manera de hacer radio.

Si una sola calle, la de Dolores, pudo darle forma e identidad al llamado barrio chino, las calles aledañas como Ayuntamiento, José María Marroqui y Luis Moya delimitaron un naciente barrio radiofónico entre las décadas de 1920 y 1930. Desde ahí, todos los días locutores, artistas, técnicos, oficinistas y todos quienes hacían posibles las transmisiones



Palacio de Cultura Citibanamex

de radio caminaban, visitaban los restaurantes, cantinas, cafés, teatros y cines más cercanos, intercambiaban opiniones y convivían con los radioescuchas, por lo que en ese pequeño núcleo urbano se forjaron momentos cruciales de la cultura popular en el siglo xx mexicano.

### De la música del salón al organillo

La fecha que los hermanos Gómez eligieron para realizar esa primera transmisión de radio no solo es memorable por ese evento, sino también por haberse conmemorado el primer centenario de la consumación de la Independencia de México.

Habían transcurrido cien años desde que el Ejército Trigarante entrara triunfal al Zócalo –con Agustín de Iturbide a la cabeza, quien firmó el acta de consumación de la Independencia, luego de haber salido del actual Palacio de Cultura Citibanamex, en la calle de Madero, poniendo fin a una cruenta guerra, pero también dando inicio a una convulsa etapa en la búsqueda de un proyecto de nación acorde con las necesidades del país–.

El entorno político y social en que tuvo lugar la conmemoración de ese primer centenario tampoco estaba exento de tensiones. El inicio del siglo xx estuvo marcado indeleblemente



Isabel la Católica y Madero



Casa de los Azulejos

mente por la Revolución Mexicana, un conflicto armado que acabó con el régimen dictatorial de Porfirio Díaz, y que se extendió, por lo menos, hasta finales de los años veinte.

Mientras las aguas en la vida política del país se calmaban un poco, antes de agitarse nuevamente, las manifestaciones culturales también atravesaban por un momento de transición. Atrás iban quedando las expresiones con marcadas influencias europeas que predominaron durante el régimen de Díaz; en contraparte, se extendía la búsqueda de elementos que resaltarán un nuevo nacionalismo.

Como apunta el investigador Alejandro Mercado Villalobos en el ensayo «La música en México: reflexiones sobre su historia particular», los regímenes emanados del movimiento revolucionario fundamentaron ese nuevo nacionalismo en la idea de que la lucha favorecería el bienestar de todos y mejoraría la calidad de vida de los sectores vulnerables, para lo cual se empleó a las artes como herramienta. Una de las más importantes fue la música y el Centro Histórico albergó numerosas tradiciones musicales de la época, algunas, incluso, permanecen hasta nuestros días.

En los últimos años del siglo XIX, la música de salón dominaba el panorama. En su libro *Notas al CD. Música de Salón*, el crítico musical Pablo Vayón define este género como

un tipo de música intermedia entre la música de concierto y la música popular.

«El salón corresponde a un lugar privado, doméstico, en el cual se cultivó la música como actividad de recreación y de sociabilidad durante el siglo XIX. El fenómeno que se presenta en principio en los salones europeos llega a América Hispana, estableciendo ciertas características comunes en los diferentes lugares», explica Vayón.

Esta corriente tuvo una marcada influencia en expresiones como la zarzuela, la opereta y la música de cafés, ritmos que animaban la vida nocturna de la ciudad y cuyos ecos resonaban en lugares como el Café Concordia, en la esquina de lo que fueran las calles de San José el Real y Plateros, hoy Isabel la Católica y Madero; el bar La América, en Juárez y el Callejón de Coajomulco, hoy José María Marroqui; el Salón Bach, en la calle de San Francisco, hoy Madero (donde fue asesinado Guty Cárdenas, uno de los músicos más populares de aquella época) y, no muy lejos de ahí, el exclusivo y legendario Jockey Club, en la Casa de los Azulejos.

También desde los años postreros del porfirismo y durante los primeros del México revolucionario se escuchó por primera vez un sonido que se convertiría en símbolo identitario del Centro: los acordes de los organillos.



Primero se les escuchó en los salones de las familias más adineradas, para amenizar las reuniones. Después se les empezó a escuchar en las calles, las plazas y los parques. Y aunque los organillos se dejaron de producir en la década de 1930, no pocos han resistido el desgaste de más de un siglo de girar y girar, gracias al cuidado y las ingeniosas reparaciones de los organilleros. Desde la primera vez que se pararon en una plaza a hacer sonar las notas de la nostalgia, organillo y organillero han formado una mancuerna visual y sonora que es casi un sinónimo del Centro Histórico.

Estas grandes y pesadas cajas de madera, que producen música al hacer girar una serie de cilindros a través de una manivela, eran fabricadas en Alemania por la casa Wagner y Levien –que se estableció en nuestro país desde el siglo XIX, y llegaron a México junto con migrantes que rentaron varios de estos aparatos.

### **Música en aparadores, una tradición que no muere**

Adolfo Dollero, historiador de origen italiano, plasmó en su obra *México al día* una estampa que en los primeros años del siglo XX también llegó a ser muy cotidiana: los conciertos públicos en la Alameda los domingos y los jueves, en los que «muy buenas bandas militares o la de la policía

ejecutan trozos selectos, casi siempre de música italiana. En las calzadas más inmediatas sombreadas por grandes telas, la concurrencia encuentra asientos de alquiler y los que gustan de hacer ejercicio van y vuelven escuchando música gratuitamente».

En el libro *Instantáneas de la Ciudad de México*, Olivia Moreno Gamboa refiere que, desde mediados del siglo XIX, al poniente del Zócalo se reunían los amantes de la buena música, y teatros como El Nacional y el Principal solían ser los preferidos de las compañías líricas y dramáticas, así como músicos renombrados que solían venir de Europa para tocar ahí.

Esta ferviente actividad artística impulsó el comercio de instrumentos y partituras. A lo largo de un corredor que comenzaba en la calle del Colegio de San Juan de Letrán y terminaba en la calle de Flamencos (la actual Pino Suárez) se ubicaba una gran cantidad de repertorios y almacenes musicales, la mayoría propiedad de empresarios alemanes y franceses.

«Varias razones explican el predominio de esas dos nacionalidades. Por principio se debe señalar la enorme tradición musical que caracterizaba a Francia y Alemania. Esa tradición se extendía a la fabricación de instrumentos, así



como a la producción de impresos que, en el caso particular de libros y partituras musicales, reclamaban técnicas y conocimientos aún más especializados», apunta Moreno.

Asimismo, refiere que a principios de la década de 1880 uno de los establecimientos musicales más antiguos e importantes en la Ciudad de México era el de Bizet Hermanos que, en sus primeros años, se surtió de instrumentos de viento, madera y metal directamente en Francia. También, el almacén de pianos de esta firma se caracterizaba por distribuir pianos de los célebres fabricantes parisinos Erard y Pleyel, así como pianos Weber fabricados en Nueva York.

«Por su parte, las casas alemanas fundadas en la Ciudad de México H. Nagel y A. Wagner y Levien terminarían controlando el negocio de la edición musical. La actividad editorial llevada a cabo en la capital por los alemanes resultó de enorme importancia para el desarrollo de la música mexicana. Nagel y Wagner adquirieron los derechos de publicación de numerosas obras de compositores nacionales, las publicaron en bellas ediciones (salidas de talleres alemanes especializados) y las distribuyeron en varios puntos del país». Uno de los centros principales para comprar estos impresos era en sus propios establecimientos, como el de la calle de Capuchinas (la actual Venustiano Carranza).

Adicionalmente explica que en julio de 1883, el ya entonces llamado Gran Repertorio de Música y Almacén de Pianos de H. Negel Sucesores inició la publicación del *Álbum Musical*. Era una publicación quincenal que incluía en cada entrega ocho páginas de música y una crónica artística en el forro.

Los repertorios fueron los encargados de difundir el género de salón, es decir, músicaailable y cantable, entre la que destacan danzas, valeses, *schottisch*, mazurcas, melodías y romanzas.

Para muchas personas, presenciar conciertos en vivo era la única manera de escuchar música, sin embargo, a inicios del siglo xx tener la posibilidad de escucharla cada vez que se deseaba era ya algo común, aunque solo para quienes podían adquirir los más novedosos reproductores de discos, disponibles en tiendas del Centro.

En la prensa de aquellos años aparecieron anuncios que destacaban las cualidades acústicas y de construcción de los gramófonos Víctor, Columbia y Phrynis, por mencionar tan solo algunas marcas. El gramófono fue el primer aparato capaz de grabar y reproducir sonidos desde un disco plano, a diferencia del fonógrafo, que lo hacía mediante cilindros.



Casa Veerkamp



Plaza Garibaldi



Repertorio Wagner



Plaza Garibaldi

Los aparatos podían adquirirse en comercios especializados que estaban ubicados en las calles de López, 5 de Mayo y la antigua calle de Puente de San Francisco, entre otras, a precios que iban desde los veintisiete hasta los sesenta pesos de la época. Además, ahí también se podía adquirir una extensa variedad de discos de diez pulgadas con los ritmos de moda: vales, pasodobles, marchas, polkas y tangos, entre otros, como se puede ver en un anuncio de la revista *El Arte*, de 1911.

Hoy día, la calle de Bolívar, con sus tiendas de instrumentos musicales y aparatos de sonido, ofrece una experiencia similar. Algunas tiendas del rumbo, como Repertorio Wagner y Casa Veerkamp, fueron testigos de los días en que los gramófonos con sus discos de doble cara eran la tecnología más avanzada; más de un siglo después, estos establecimientos continúan vigentes.

### El Centro suena a mariachi

Una de las tradiciones musicales por excelencia del Centro Histórico es el mariachi de la Plaza Garibaldi. Como apunta

Karla Motte, en los inicios del siglo xx en Garibaldi se expresó una síntesis de rasgos de la mexicanidad que conformaron uno de los ejes culturales de la etapa posrevolucionaria, caracterizada por un profundo nacionalismo.

En ese sentido, el mariachi fue un elemento que no solo contribuyó a consolidar ese sentimiento patrio, sino que también favoreció el desarrollo de la vida nocturna, ameniizando los encuentros con canciones festivas, pero también de amor y desamor.

Ya estaba la música, faltaba lo demás, así que en los años veinte el Ayuntamiento de México autorizó a los expendios de pulque y otras bebidas alcohólicas de la Plaza extender sus horarios de servicio hasta medianoche.

Como explica Jesús Jáuregui en su libro *El Mariachi*, durante esa década las tendencias musicales dentro del ámbito comercial aún coexistían y se desarrollaban sin obedecer a un control centralizado. Fue hacia la segunda mitad de la década de los treinta cuando las compañías disqueras, las radiodifusoras y las casas productoras de cine comenzaron a



unirse en un engranaje que les permitió mantener una rec- toría sobre las tendencias dominantes que paulatinamente desplazó al teatro de revista.

Durante los treinta y principios de los cuarenta, las transmisiones radiofónicas de música seguían siendo en vivo y con artistas de buena calidad. Allí, en conjunción con las compañías grabadoras, se fue conformando un estereoti- po en la forma de ejecución y de composición de la canción ranchera. Las compañías disqueras no solo establecieron una duración estandarizada, menor a la usual, sino que co- menzaron a difundir versiones de las melodías tradicionales del mariachi, modificada a partir de los arreglos de músicos de nota. Más aún, pronto se encargaron composiciones a personas que no eran portadoras de la tradición auténtica del mariachi y cuyas obras eran difundidas con profusión como «típicamente» mexicanas, pues destacaba en ellas un aire rural, apunta Jáuregui.

Y también destaca que, en ese contexto, uno de los gr- upos formados ya en la Ciudad de México logró establecer la

base para el estilo musical mariachi; «esto es, el sonido que llegará a ser característico del mariachi proyectado por los medios de comunicación masiva».

Esta expresión del mariachi que sonaba por la radio y en los discos fue encontrando eco en la Plaza Garibaldi, don- de la música, la bebida y el ánimo de festejar –lo que fuera pero festejar–, en un contexto en el que además se exaltaba el ánimo nacionalista, hicieron de este sitio un ícono y, de manera similar a los organilleros, un símbolo identitario del Centro Histórico y de la Ciudad de México.

La música y el Centro mantienen una relación de iden- tidad y tradición con el pasado y el presente. Las silbantes melodías de los organillos en el Zócalo y la festividad del mariachi en Garibaldi son sonidos tan vigentes como la pri- mera vez que se les escuchó, y el recuerdo de los vales, las polkas y los pasodobles que salían de los gramófonos; las zarzuelas y las operetas en los teatros y las primeras voces que la ciudad escuchó en la radio son bloques imprescin- dibles en la construcción de su memoria histórica. 



1622

CONCEPTIO TUA DE GENITRIX GANDIUM ANNI

QUE ARQUITECTURA  
DE LA BASILICA DE GUADALUPE  
EN EL SIGLO XVII  
POR EL ARQUITECTO  
FRANCISCO DE URIBE

798 TELMEX  
Infinitum

# IGLESIA DE JESÚS DE NAZARENO

POR LUCÍA ÁLVAREZ

Este templo, cuya historia se remonta a inicios del siglo XVII, cuenta con algunos elementos históricos destacados, como la fachada de la Catedral primitiva y los restos de Hernán Cortes.

**P**OCOS AÑOS DESPUÉS DE LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN se fundó, a instancias de Hernán Cortés, el Hospital de la Purísima Concepción, en las inmediaciones del paraje donde tuvo su encuentro con Moctezuma, por la antigua calzada de Iztapalapa (sobre la actual Pino Suárez). En *México pintoresco, artístico y monumental*, Manuel Rivera Cambas señala que no se tiene fecha exacta de la fundación, sin embargo, en el Libro de Cabildos ya se menciona la existencia del hospital en 1524.

Aunque con cambios drásticos –como su fachada moderna, construida por el arquitecto José Villagrán García–, el hospital aún se mantiene operando. Y, en los terrenos que

en época virreinal constituyeron los mismos solares donde se erigió el nosocomio, se edificó el templo, considerado como el segundo en orden de antigüedad en la Ciudad de México. La actual construcción tiene entrada por la calle de República del Salvador y cuenta con valiosos elementos históricos y artísticos que vale la pena destacar.

El encargado de comenzar la construcción del templo fue Fernando Cortés, nieto del capitán que comandó a los ejércitos españoles en su enfrentamiento con los mexicas. Sin embargo, no concluyó la obra, que una vez más intentó ser edificada a partir de 1601. En esta etapa se levantaron solo algunos elementos, como los muros laterales y las bóvedas de la capilla mayor, aunque tampoco se terminaron los trabajos.



Aun así, el sitio fue integrándose a la vida citadina bajo otras lógicas que las estrictamente ceremoniales, pues la infraestructura inacabada se empleó por comerciantes que llegaban ahí con sus mercancías, para venderlas en la Plaza Mayor, o que ahí organizaban todo lo que más tarde viajaría hacia Acapulco, con el propósito de embarcarse en el Galeón de Manila y partir por las aguas del Pacífico hacia las rutas comerciales con el Oriente.

El propio Rivera Cambas asienta que los esfuerzos por concluir por fin la iglesia se deben al bachiller Antonio de Calderón Benavides, «hombre acaudalado y piadoso», quien había gastado ya en el templo de Balvanera la cuantiosa suma de más de cuatro mil pesos. Por aquella época fue nombrado como capellán del hospital, por lo que puso

manos a la obra y dispuso de sus propios recursos, a partir de mayo de 1662, con el propósito de que el templo por fin quedara edificado.

Por aquellas mismas fechas el templo obtuvo el nombre con el que lo conocemos hasta nuestros días. Se debió gracias a Petronila Gerónima, quien tenía cierta fortuna, pese a ser de los pobladores originarios. En su oratorio particular tenía una efigie de Jesús de Nazareno, y en su testamento dispuso que a su muerte la figura fuera sorteada entre cinco iglesias. Así fue como llegó al templo y, a partir de ese momento, los pobladores fueron conociendo a la iglesia con el nombre de Jesús de Nazareno.

Uno de los rasgos más sobresalientes del recinto religioso es que, a partir del siglo XVII, en su cara poniente



se encuentra la antigua fachada de la Catedral primitiva de la ciudad. De acuerdo con Guillermo Tovar de Teresa, sus autores fueron «Martín Casillas, maestro de arquitectura, y Alonso Pablo, Juan de Arteaga y Hernán García de Villaverde, oficiales canteros. La obra sería realizada bajo la supervisión y tasación de Claudio de Arciniega, el primer maestro de arquitectura de la Catedral de México [...]». Dicha portada primero estuvo en la iglesia de Santa Teresa la Antigua, pero en julio de 1691 se acordó retirarla del templo carmelita para trasladarla a su ubicación actual.

Por si lo anterior no bastara, la iglesia de Jesús de Nazareno también destaca porque es el sitio donde reposan los restos de Hernán Cortés, quien quiso que estos fueran tras-

ladados a la Nueva España, en particular a Coyoacán. El sitio que había elegido como su última morada, sin embargo, no se concluyó nunca, así que sus restos permanecieron en la iglesia de San Francisco, ubicada en Texcoco, hasta que en 1754 llegaron al templo del cual hablamos en esta ocasión. No ha permanecido ahí sin sobresaltos, pues luego de que se consumió la Independencia en 1821 se corrió el riesgo de que la urna de Cortés fuera destruida. Gracias a los oficios de Lucas Alamán estos vestigios históricos se salvaron, pues los escondió, asegurando que habían sido trasladados nuevamente a Europa. 📍

.....

**Iglesia de Jesús de Nazareno** (República del Salvador 119).

# Lizardi y su *Periquillo*: un legado literario desde el Centro Histórico

POR ANDREA MARTÍNEZ

**V**IERNES, 3:30 P. M. ES UNO DE LOS DÍAS MÁS CALUROSOS de la Ciudad de México y el Centro Histórico es un horno. Camino sobre la calle República del Salvador, que en otro tiempo se llamó Puente Quebrado. Busco la casa donde murió José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), periodista e insurgente que con *El Periquillo Sarniento* dio inicio a la novela moderna en América. Esta obra es la crónica negra de la Nueva España –porque describe la descomposición social–, aderezada con tintes autobiográficos.

Una cumbia suena fuerte. A partir de la avenida Simón Bolívar, República del Salvador es una sucesión de locales donde se venden bafles, luces led y máquinas de humo: todo para un ambiente festivo y estridente que el *Periquillo Sarniento* hubiera disfrutado en sus noches de juerga.

Al fin la encuentro. La casa está en la esquina de República del Salvador y Aldaco. La emoción que siento debe ser similar a la de los arqueólogos cuando, en medio del fango, ven los vestigios de un templo. Para mí, Lizardi es el santuario laico del periodismo de combate y de la literatura mexicana. La casa es un edificio de dos plantas, color anaranjado desteñido. Abajo hay varios locales de artículos

electrónicos; el segundo nivel parece una bodega donde hay cajas, paquetes y bolsas en desorden.

En este lugar, Lizardi murió de tisis el 21 de junio de 1827, a las 5:30 de la mañana, después de ser confesado por el padre Juan Jiménez del Río. Lizardi tenía cincuenta y tres años. Su acta de defunción dice que fue sepultado en el panteón de San Lázaro, el cual estuvo junto a la iglesia del Antiguo Hospital de San Lázaro,<sup>1</sup> muy cerca del Archivo General de la Nación.

Este cementerio desapareció a finales del siglo XIX y, junto con él, los restos de Lizardi. En 1893 Luis González Obregón buscó su tumba, pero encontró un paisaje desolador: un hato de cerdos roía las osamentas que salían de las sepulturas. Finalmente, el Ayuntamiento ordenó incinerar todos los huesos del lugar. Aunque se perdieron los restos de Lizardi, su novela *El Periquillo Sarniento* continúa como cimiento de la literatura mexicana.

<sup>1</sup> Este hospital lo mandó construir Hernán Cortés a las afueras de la ciudad para atender a leprosos. Aquella zona era de las más pobres e insalubres de la metrópoli.



República del Salvador

### Sobre la infancia de Lizardi, sus empleos y dos de sus arrestos

José Joaquín Fernández de Lizardi nació en la Ciudad de México, unos dicen que en 1774 y otros que en 1776; y como no hay rastros de su acta de nacimiento no podemos comprobarlo. Lo que sí se sabe es que recibió el bautismo en la Iglesia de la Soledad, localizada en el barrio de la Merced, y que cuando era muy niño su familia se mudó a Tepetzotlán, Estado de México, y en aquella ciudad su padre ejerció la medicina.

Sus biógrafos registran que a la edad de seis años aprendió a leer y a escribir, pero como no había mucho futuro para que continuara sus estudios, viajó solo a la Ciudad de México; se alojó en la casa de un profesor que le enseñó latín y, más tarde, estudió filosofía en el Colegio de San Ildefonso. ¿Cómo era la enseñanza en este colegio, el más importante de la Nueva España? Lizardi la describe en *El Periquillo Sarniento*:

Aún no se acostumbraba en aquel ilustre colegio [...] enseñar la filosofía moderna [...]; todavía resonaban en sus aulas los ergos de Aristóteles [...] En

fin, aún no se abandonaba enteramente el sistema peripatético, que por tantos siglos enseñó los entendimientos más sublimes de la Europa.

A los diecisiete años, Lizardi estudió Teología en la Real y Pontificia Universidad de México, que se localizaba en la esquina de las calles Moneda y Seminario, pero abandonó la Universidad debido a que, tras la muerte de su padre, él y su familia se quedaron sin recursos económicos. Para ganarse la vida tuvo múltiples oficios en distintos lugares de la Nueva España: fue escribano, juez interino de Taxco y Acapulco, redactor en Tepetzotlán, y en la Ciudad de México, escritor, periodista y vendedor de periódicos en un almacén del antiguo Portal de Mercaderes, frente al costado poniente de la Plaza de la Constitución.

En la Ciudad de México también fundó una Sociedad Pública de Lectura, la cual estuvo en la calle Cadena letra A, actual Venustiano Carranza, entre Bolívar e Isabel la Católica. En dicha Sociedad, por el precio de un real, los suscriptores podían leer todos los periódicos e impresos que se publicaban, tenían también la opción de leerlos en el local, o solicitar préstamos a domicilio.



Iglesia de la Soledad

Al margen de su carrera literaria y de sus distintos empleos, Lizardi fue insurgente cuando inició la guerra de Independencia. Se sabe que conspiró a favor de la causa liberal y entregó pólvora, armas y municiones a las tropas de Morelos. Por este motivo fue hecho prisionero y se inició un proceso judicial en su contra en la cárcel de la Corte, localizada en el Palacio Virreinal, hoy Palacio Nacional.

Lizardi volvió a la misma prisión en 1812 debido a una serie de artículos que publicó en su periódico, *El Pensador Mexicano*. En uno de ellos escribió: «No hay nación de las civilizadas que haya tenido más mal gobierno que la nuestra...», pero el texto que detonó la ira del Tribunal del Santo Oficio fue el que dedicó al virrey Francisco Javier Venegas, a quien calificó como «un miserable mortal, un hombre como todos, y un átomo despreciable a la faz del Todopoderoso».

Como consecuencia, el 7 de diciembre de 1812, a las tres de la mañana, soldados irrumpieron en su casa y lo llevaron a la cárcel de la Corte, espacio que describe como inhumano, habitado principalmente por negros e indígenas. Leamos el testimonio de Lizardi:



Colegio de San Ildefonso

Me vi rodeado de los horrores de la muerte y de la infamia; porque no veía sino sacos de ajusticiados. A las cinco (de la mañana) fue el carcelero con las llaves, que yo creí precursor de grillos y cadenas que me iban a poner [...] Por horas esperaba yo al sacerdote que me había de auxiliar, considerándome ya ahorcado.

Lizardi estuvo preso durante siete meses, tiempo suficiente para arruinarles la vida a él y a su familia, ya que perdió sus ahorros y su salud se deterioró, y no es para menos, pues en *El Periquillo Sarniento* narra las condiciones que probablemente padeció, en voz de su personaje, cuando este estuvo en la cárcel de la Corte:

Desnudo y muerto de hambre, sufrí algunos meses más de prisión, en los cuales me puse en la espina, como suele decirse, porque mi salud se estragó en términos que estaba demasiado pálido y flaco, y con sobrada causa, porque comía mal y poco, y los piojos bien y bastante, como que eran infinitos.



República del Salvador

Pero la cárcel no le sirvió de escarmiento. Una vez en libertad, Lizardi continuó publicando su periódico *El Pensador Mexicano*. Escribía artículos en los que exigía velar por los pobres, educación gratuita y obligatoria, y un sistema de salud capaz de erradicar las múltiples epidemias que azotaban a la Nueva España. Nuevamente provocó la ira del clero cuando publicó su *Defensa de los francmasones*. Desde el púlpito de la Catedral Metropolitana lo acusaron de hereje y exigieron su excomunión.

A partir de esta prédica en su contra, aparecieron en las puertas de las iglesias del Centro Histórico carteles que decían: «Tengan por público excomulgado a Joaquín Fernández de Lizardi, conocido por el Pensador Mexicano, como autor del papel titulado: *Defensa de los francmasones...*».

Incluso, en el templo del Carmen, ubicado en la Lagunilla, un fraile dijo en misa: «Maldito, hereje, impío, excomulgado Pensador, cuya conducta moral era la más libertina y relajada». Como consecuencia, Lizardi ya no podía salir de su casa. La gente lo insultaba y más de una vez intentaron apedrearlo. El Pensador recurrió a la prensa para defenderse y convocó a sus detractores a un debate público en la Universidad, pero ninguno accedió.

### ***El Periquillo Sarmiento: trama, minucias editoriales y otras cosillas curiosas***

Vestido con chaleco y corbata de moño, Lizardi recorría las calles de la Ciudad de México con su andar encorvado, una sonrisa pícaro y flequillo sobre su rostro. Podemos imaginarlo en los cajones del Parián o en el Portal de Mercaderes, donde los vecinos de la capital novohispana se enteraban de motines, epidemias y del estado de cosas de la agonizante Nueva España: todo lo registró en su *Pensador Mexicano*, así como en trescientos folletos y gacetas. Además, escribió diez obras de teatro y cuatro novelas, una de ellas fue *El Periquillo Sarmiento*, que publicó por entregas en medio de la guerra de Independencia.

La novela narra las aventuras de Pedro Sarmiento, apodado Periquillo Sarmiento, un holgazán amoral que ignoró los consejos de sus padres y prefirió el juego, la mentira y la adulación como medio de vida. Sus picardías lo llevaron a la cárcel, al destierro, y más de una vez fue herido casi de muerte. Finalmente se regenera y, en los últimos años de su vida, contó sus tragedias para evitar que sus hijos padecieran la misma suerte.



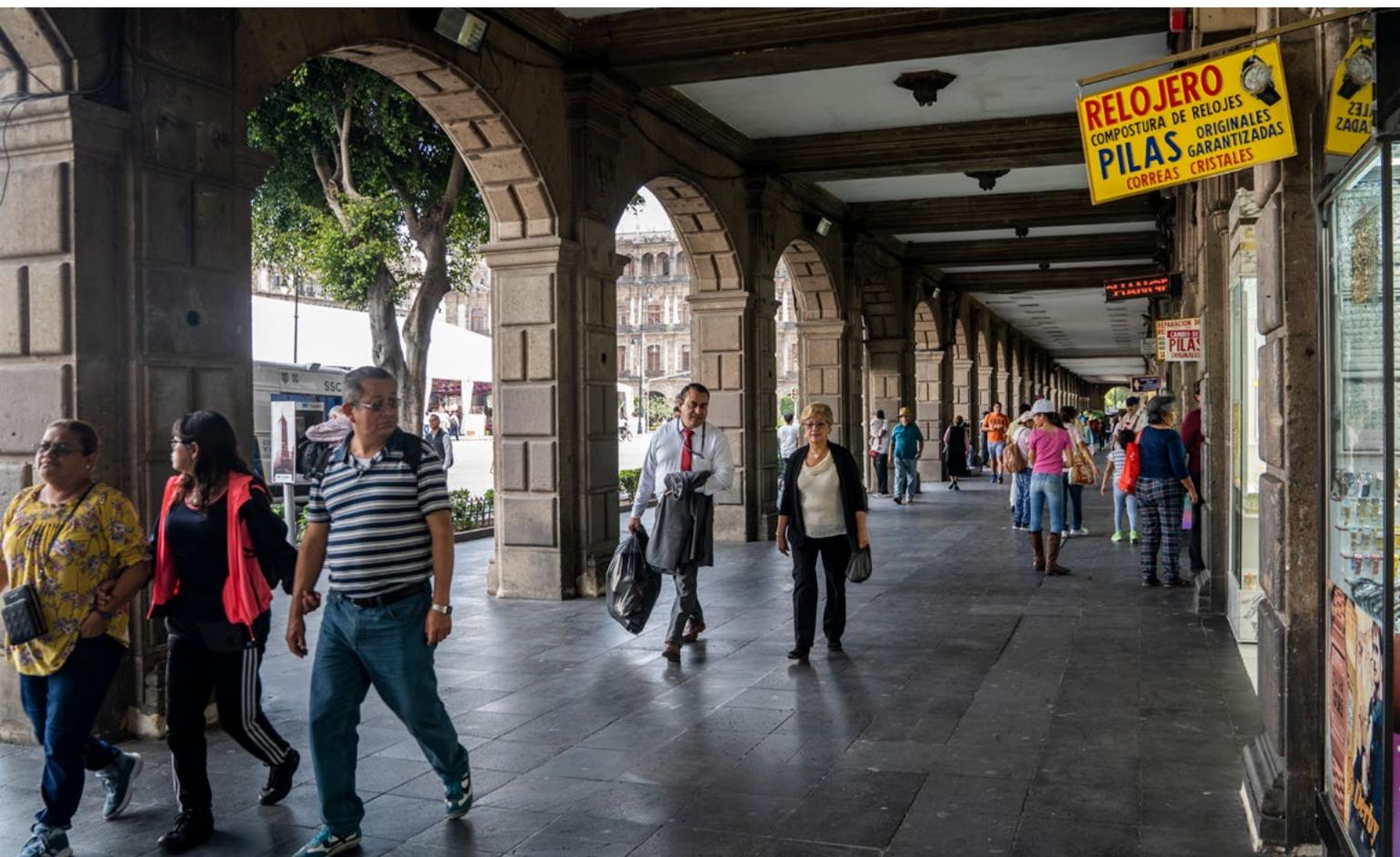
Portal de Mercaderes

Gracias a su mirada casi antropológica, Lizardi plasmó la decadencia del virreinato y los vicios de su sociedad. No en vano Sergio Pitol definió esta novela como la crónica negra del régimen colonial. No exageró. En ella desfilan médicos charlatanes, sacerdotes mundanos, léperos ruines e hidalgos pretenciosos. Incluso, a través de sus páginas, la ciudad huele a cloaca y se siente el hambre del lumpen, que sacia su apetito en las fondas con tortillas, frijoles, pulque y cigarros a granel.

Lizardi también describe los *arrastraderos*, localizados en las accesorias de *taza y plato*. Estos eran cuartos pequeños a pie de calle donde, además de centro de juego clandestino, eran la posada de los mendigos. Por el precio de unos reales tenían derecho a una frazada «muy sucia y rota». En *El Periquillo Sarniento*, con lenguaje rudo y chocarrero, Lizardi describe estas habitaciones atestadas de pulgas y ratas donde dormía gente «que cena sucio y frío, y bebe pulque y chinguirito».

Por su puesto, la crítica no se hizo esperar y calificó a la novela negativamente por su pésimo gusto. Así la defendió Lizardi: «Un joven libertino, holgazán y perdulario, ¿con qué gentes tratará comúnmente, y en qué lugares lo acontecerán sus aventuras? ¿Será prudente ponerlo en tertulias con los padres fernandinos [...] o andando en el convento de San Francisco?».

Como Lizardi ya tenía «el sambenito» por rijoso, y los sensores de la Inquisición vigilaban cualquier obra antes de publicarse, los historiadores cuentan que, para evadir la censura, Lizardi hacía copias a mano para no fallarles a sus lectores, quienes pagaban su suscripción en los locales de la *Gaceta de México* y del *Diario de México*, localizados en el Portal de Mercaderes. Así se expandió la fama del Periquillo en el corazón de la Nueva España, al punto de que el Pensador dijo que había personas que al saludarlo le preguntaban por la salud del Periquillo antes que por la suya.



Portal de Mercaderes

Sobre el libro impreso, Lizardi trabajó dos ediciones encuadernadas. La primera constó de tres tomos impresos en la calle Zuleta, actual Venustiano Carranza, del tramo que va de Bolívar a Eje Central, que salieron a la venta de febrero a julio de 1816 y tenían un costo de cuatro pesos.

La segunda y última edición, corregida y aumentada por el *Pensador*, se imprimió en 1825 en la oficina de Mario Ontiveros, localizada en la calle de las Escalerillas, actual República de Guatemala. El volumen, que Lizardi dedicó a Guadalupe Victoria, primer presidente de México, fue un tomo que reunía doce capítulos, tenía un costo de veinte pesos y su publicación se demoró por una epidemia que azotó a la ciudad.

Tras la muerte de Lizardi hubo otras ediciones; sin embargo, su historia es sumamente enrevesada por la cantidad de impresores que les metieron mano, pero la cuarta edición (1842) sirvió de base para confeccionar publicaciones posteriores. Si quieren consultar los dos tomos originales, los pueden encontrar en el fondo reservado de la Biblioteca Nacional.

*El Periquillo Sarniento* ha acompañado la historia moderna de México. Por ejemplo, se publicó a pesar de la intervención francesa (séptima edición, 1865) y continúa reeditándose y motivando discusión y análisis. En su momento, Ignacio Manuel Altamirano, Manuel Payno y Mariano Azuela reflexionaron sobre la importancia histórica de esta novela y su legado a las letras mexicanas. Actualmente, filólogos, hispanistas e historiadores siguen investigando la obra literaria del *Pensador* y exhumando sus documentos y manuscritos, que muestran la transición de México de un virreinato a una nación independiente.

Anarquista, irreverente y desvergonzado, José Joaquín Fernández de Lizardi, contra todo pronóstico, fincó los cimientos de la novela moderna en México y América. Así pues, Lizardi con su *Periquillo* es a la literatura lo que Miguel Hidalgo fue a la nación: un insurgente y un libertador.

Si el *Pensador* nos visitara en el México del siglo XXI, ¿cómo se imaginan que sería su *Periquillo*? 🗣️



Foto: cortesía Ex Teresa Arte Actual



Foto: cortesía Museo Nacional de Arte

## Liam Young. Construir mundos

El arquitecto y cineasta australiano Liam Young, nominado a los Premios BAFTA, se ha destacado por su enfoque en el diseño, la ficción y los estudios de futuro. Su trabajo explora cómo la tecnología impacta la vida y redefine ciudades, además ha sido expuesto en importantes recintos como el Museo de Arte Moderno de Nueva York y el Museo de Victoria y Alberto de Londres.

Para conocer más sobre su trabajo, llega desde España la muestra *Liam Young. Construir mundos*, que reúne varias de sus videoinstalaciones, al mismo tiempo que exhibe nuevas piezas creadas exclusivamente para la exposición, como maquetas y fotografías. Este trabajo está presentado de tal manera que los visitantes puedan reflexionar sobre las amenazas presentes en la relación entre la tecnología y la sociedad moderna.

Entre las piezas de videoarte, de gran formato, que podremos ver en esta muestra resaltan *In robot skies*, famosa por ser el primer corto grabado con drones, y *Planet City* que subraya la crisis climática y cómo debemos darle un respiro al planeta.

.....  
**Ex Teresa Arte Actual** (Lic. Verdad 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. Gratis. Hasta el 15 de octubre.

## Rodrigo Pimentel. Transmutaciones

El Museo Nacional de Arte presenta la retrospectiva *Rodrigo Pimentel: Transmutaciones*, un homenaje al reconocido artista michoacano, quien falleciera el año pasado. La exposición, curada por la Colección Blaisten, muestra la diversidad y el caos de México a través de pinturas que celebran la vida y la muerte.

Cabe resaltar que el artista oriundo de Zináparo estudió en la Antigua Academia de San Carlos y tuvo a grandes maestros de la plástica, como Celia Calderón y David Alfaro Siqueiros. Su obra ha sido expuesta en todo el país, además de ciudades del extranjero como California, Chicago y París.

Esta exposición, que cuenta con 73 piezas, se divide en seis núcleos temáticos, que abarcan cuatro décadas de trabajo. La muestra incluye óleos, *gouaches*, dibujos y fotografías, que revelan el proceso creativo y la versatilidad artística de Pimentel. Además, su estética, nutrida por la presencia constante de volcanes, máscaras y diferentes representaciones de animales, abrega de los rasgos culturales de nuestro país.

.....  
**Museo Nacional de Arte** (Tacuba 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas. \$85. Hasta el 3 de diciembre.



Foto: cortesía Palacio de Cultura Citibanamex

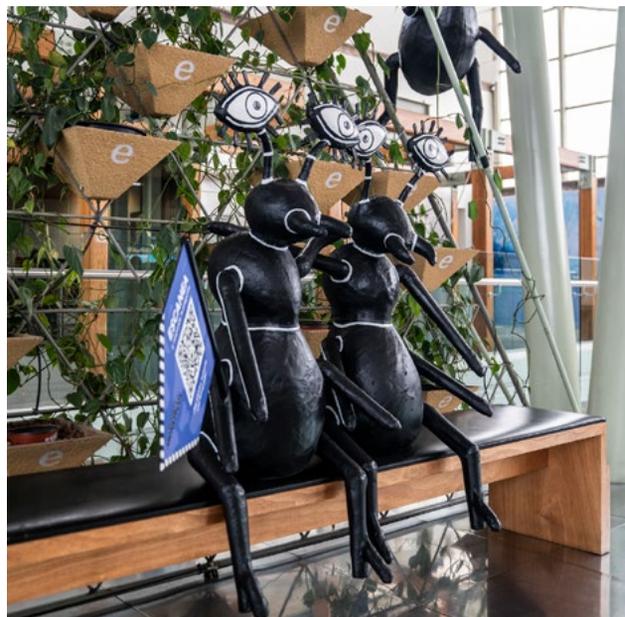


Foto: cortesía Museo Interactivo de Economía

## Biombos y castas. Pintura profana en la Nueva España

Durante los siglos XVII y XVIII floreció en la Nueva España una consistente tradición pictórica, que supo retomar los lenguajes estéticos de los grandes maestros europeos y, al mismo tiempo, darle una identidad propia a su quehacer artístico. A través de esta exposición, el visitante podrá acercarse a diversas obras que muestran la faceta profana del arte virreinal, que desarrolla un imaginario visual más cercano a la vida cotidiana que a los motivos religiosos.

La exposición, curada por Pedro Ángeles Jiménez, cuenta con nueve biombos y 46 pinturas de castas provenientes de diez colecciones nacionales, donde se plasman temas mitológicos, escenas urbanas, imágenes que nos permiten entender mejor los matices de los distintos grupos sociales que conformaron la sociedad novohispana, a través de su indumentaria y los oficios que desempeñaban, etcétera.

*Biombos y castas* se presentó originalmente en la Fundación Casa de México en España, así como en el Museo Conde Rul, y estará abierta al público, en el Palacio de Cultura Citibanamex-Palacio de Iturbide, hasta mediados de noviembre.

.....  
**Palacio de Cultura Citibanamex** (Francisco I. Madero 17).  
 Lunes a domingo, de 10 a 19 horas. Gratis. Hasta el 12 de noviembre.

## Monster Fest en el Museo Interactivo de Economía

A lo largo de diecisiete años, y con más de tres millones de visitantes en su historia, el MIDE ha sido uno de los recintos culturales más activos en el Centro Histórico. En esta ocasión presenta su programa especial de verano *Monster Fest: cazando tus pesadillas financieras*. Las actividades forman parte del proyecto Pesadillas Financieras, el cual aborda de forma desenfadada y con ejemplos de la vida cotidiana, algunos de los problemas financieros más comunes de las personas.

A través de distintas actividades y experiencias, como talleres, espacios de juego, recorridos y proyecciones de animación, el público podrá aprender más acerca de algunos temas fundamentales para la vida financiera, como los siguientes: deudas, compras compulsivas, uso desmedido del crédito y de los meses sin intereses, autosabotaje, estafas, fraudes cibernéticos y robo de identidad, gastos hormiga, entre otros.

El programa consta de doce actividades que se llevarán a cabo en las instalaciones del Museo, que además nos ofrece sus recorridos habituales, con herramientas tecnológicas interactivas.

.....  
**Museo Interactivo de Economía MIDE** (Tacuba 17). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.

# El Centro por día

SEPTIEMBRE 2023

**DOMINGO 3 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MÁS QUE UN MURO**

Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.

**MARTES 5 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**SERGIO HERNÁNDEZ**

Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). \$50.

**MIÉRCOLES 6 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**CIMIENTOS. ARCHIVO JOSÉ LUIS BENILLIURE**

Museo Mural Diego Rivera (Colón s/n). \$45.

**JUEVES 7 | 20 HORAS**

TEATRO



**MÁQUINAS INÚTILES**

Foro A Poco No (Cuba 49). \$205.

**VIERNES 8 | 10:30 HORAS**

EXPOSICIÓN



**EL COLEGIO NACIONAL: 80 AÑOS EN 80 CARTELES**

El Colegio Nacional (Donceles 104). Gratis.

**SÁBADO 9 | 17 HORAS**

TEATRO



**EL PARLAMENTO DE LA MEMORIA**

Teatro del Pueblo (Venezuela 72). \$130.

**SÁBADO 9 | 18 HORAS**

MÚSICA BARROCA

**ANTIQUA METROPOLI**

Casa de Cultura de Tamaulipas (Ernesto Pugibet 73). \$300.

**DOMINGO 10 | 18 HORAS**

DANZA



**POR AMOR A MÉXICO**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$150-350.

**MARTES 12 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**LA LAGUNILLA. LOS ESCENARIOS DEL GRAN REGATEO DE JUAN PABLO CARDONA**

Museo Archivo de la Fotografía (Guatemala 34). Gratis.

**MIÉRCOLES 13 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**¿QUÉ ME VES?**

Museo del Estanquillo (Isabel la Católica 26). Gratis.

**JUEVES 14 | 9 HORAS**

EXPOSICIÓN



**HELEN ESCOBEDO: AMBIENTES TOTALES**

Laboratorio Arte Alameda (Dr. Mora 7). \$45.

**VIERNES 15 | 10 HORAS**

MÚSICA, TALLERES Y VISITA GUIADA

**MAÑANITA MEXICANA**

Museo del Telégrafo (Tacuba 8).  
Gratis.

**DOMINGO 17 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**TAN TIN TAN. UN MEXICANO DEL SIGLO XXI**

Museo Kaluz (Hidalgo 85). Gratis.

**MARTES 19 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**ARQUEOLOGÍAS**

Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). \$40.

**MIÉRCOLES 20 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**FRANCISCO CASTRO LEÑERO. UNA LÓGICA DE LA BELLEZA**

Museo del Palacio de Bellas Artes (Av. Juárez s/n). \$85.

**JUEVES 21 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN

**COPIAS DEL ABANDONO (2016-EN CURSO)**

Centro Cultural de España en México (Guatemala 18). Gratis.

**SÁBADO 23**

TALLER

**PRIMEROS AUXILIOS ANTE EL MINISTERIO PÚBLICO: EXPLOTACIÓN SEXUAL Y EL TRÁFICO DE MUJERES, NIÑAS Y NIÑOS**

Museo de la Mujer (Bolivia 17).  
Registro: recepcionmuseomujer@gmail.com. Gratis.

**DOMINGO 24 | 11 HORAS**

TALLER DE BORDADO FEMINISTA

**MUJERES QUE BORDAN**

Museo de las Constituciones (Del Carmen 31). Gratis.

**MIÉRCOLES 27 | 19 HORAS**

CONFERENCIA

**PETRA MARÍA GUADALUPE MONCADA Y BERRIO**

Foro Valparaíso (Venustiano Carranza 60). Registro previo en valparaiso@citi.com. Gratis.

**JUEVES 28 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**EL FOTÓGRAFO DE LA CIUDAD. HÉCTOR GARCÍA**

Centro de la Imagen (Plaza Ciudadela 2). Gratis.

**VIERNES 29 | 11 HORAS**

VISITA GUIADA

**LAS UNIVERSIDADES DE CARLOS V**

Museo UNAM Hoy (Moneda 2). \$20.

**SÁBADO 30 | 10 HORAS**

VISITA GUIADA

**RECORRIDO POR CAPILLA, MUSEO Y PATIOS**

Museo Vizcaínas (Vizcaínas 21).  
Registro previo: museo@vizcainas.mx. \$160.

**SÁBADO 30 | 11 HORAS**

POESÍA

**FIESTAS FLORIDAS**

Kiosco de la Alameda. Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS



¿Sabías que originalmente solo tenía dos pisos?  
En 1929 comenzó la construcción del tercer nivel.



Imaginate que eres el arquitecto a cargo de esta obra.  
¿Cómo lo diseñarías tú? ¡Dibuja el tercer piso con tu propio estilo!



